

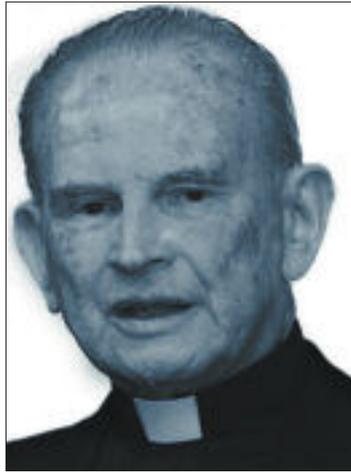
José Orlandis, el miembro más antiguo del Opus Dei

El historiador y canonista mallorquín fue premio Ramón Llull

JUAN G. BEDOYA

Cuando en los ambientes del Opus Dei se habla con arrobo de las “gracias tumbativas” del fundador, el ya santo Josemaría Escrivá de Balaguer, siempre sale el caso de José Orlandis Rovira, el gran historiador y canonista mallorquín fallecido la pasada Nochebuena en Palma a los 92 años. Orlandis era el sacerdote de la Prelatura del Opus Dei más antiguo del mundo, con 70 años de militancia. Autor de medio centenar de libros y decano de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra desde su origen, en 1959, hasta 1968, en que pasó a ser director del Instituto de Historia de la Iglesia, Orlandis contó en las memorias su conversión cuando todavía era un muchacho a punto de licenciarse como combatiente en la Guerra Civil, en el bando de los alzados. El libro se titula *La vida vista a los noventa años*.

Todo ocurrió en 1939 en Valencia. Orlandis había empezado la carrera de Historia cuando estalló la guerra y se enroló como oficial en el Ejército franquista en Mallorca. Ganadas todas las batallas, pidió permiso para acudir en Valencia a la convocatoria extraordinaria de exámenes para quienes habían visto interrumpidos sus estudios por la guerra. Allí se encontró con su amigo Casas Torres, que acababa de incorporarse al Opus Dei. Invitado a asistir a un retiro para universitarios que Escrivá predicaría en el colegio del Beato Juan de Ribera a partir del 10 de septiembre, Orlandis dijo que acudiría si le daba



José Orlandis Rovira.

tiempo entre el final de los exámenes y la fecha en la que debía regresar a Mallorca.

Pero Orlandis fue llamado con urgencia por los militares, preocupados por el estallido de la II Guerra Mundial. Así que reservó

Luchó en la guerra y contó su conversión en ‘La vida vista a los noventa años’

un pasaje de regreso para el 11 de septiembre. Y le dijo a Casas Torres que no podría asistir al retiro dichoso. A punto de viajar, se topó en la calle con un amigo del que debía despedirse, y resultó que estaba acompañado de Escrivá. Después de presentarse, explicó los motivos por los que no podría asistir al retiro: había terminado sus exámenes, se le había

acabado el permiso, comenzaba una guerra y tenía comprado el billete de vuelta a su unidad militar. Escrivá no pareció impresionado: “Pues también puedes hacer otra cosa: vas y cambias el billete por otro para el barco siguiente, y mañana empiezas el curso de retiro. Si a la vuelta el coronel te arresta, muy bien, que te arreste: cumples el arresto”.

Orlandis no conocía a Escrivá de nada, pero respondió: “Muy bien, Padre”. Durante el retiro, Escrivá pidió que se rezase por Polonia, recién invadida por Alemania, pero el tema central fue su llamada para seguir a Cristo. Una semana más tarde Orlandis ya había pedido pertenecer al Opus Dei, en castellano la Obra de Dios. “Es posible que alguien esboce una sonrisa irónica y diga para sus adentros: hablando el propio Fundador, ¿quién sería capaz de resistirse? A ese escéptico se le podría responder que el atractivo de una gran personalidad puede explicar un arranque entusiasta, pero no una perseverancia de más de medio siglo”, escribe en sus memorias.

Orlandis había nacido en Palma en 1918, era miembro de honor desde 1999 de la Real Academia Mallorquina d’Estudis Històrics y fue premio Ramón Llull en 2006. Entre sus libros cabe destacar los dedicados a la historia de la Iglesia antigua y de las instituciones canónicas, como *Historia del reino visigodo español, Europa y sus raíces cristianas*, *La vida en España en tiempos de los godos*, el *Pontificado romano en la historia* y una deliciosa *Historia breve del cristianismo*.